

EL MUNDO DEL LIBRO

Escribe: AGUSTIN RODRIGUEZ GARAVITO

OK. LA ETICA COLONIAL ESPAÑOLA
DEL SIGLO DE ORO—
CRISTIANISMO Y DIGNIDAD
HUMANA—

Por el Dr. Joseph Hoefler, Profesor de la
Universidad de Munster, Madrid.
Ediciones Cultura Hispánica.

✓
En 524 páginas y un índice análogo de materias, nos presenta el profesor Hoefler esta obra, una de las más importantes conocidas hasta hoy para desentrañar el sentido y la misión de España en la tarea de la con-

quista y colonización en América. Este eminente catedrático no se limita a darnos una pintura de toda una época, basada en datos tomados al azar o debilmente compulsados. Su obra arranca de fuentes inestimables, de conceptos casi desconocidos por quienes se han preocupado de este tema. El eminente profesor realiza un estudio exhaustivo del tiempo histórico en que tuvo lugar el descubrimiento de América. Estudia la Edad Media, libre de prejuicios y demuestra cuál fue su maravilloso aporte a la obra de la cultura humana. Y nos presenta un gran friso donde alterna la objetividad con el idealismo, el análisis riguroso con la deducción rica en matices. Pero todo ello sometido a una disciplina intelectual, sin inútiles recargos, ni licencias a la imaginación. Se llega a las fuentes primigenias de donde brotara el derecho internacional, la sabia legislación de Indias, el concepto escolástico de las relaciones humanas. La Teología no es, como lo suponen algunos, una difusa ciencia anclada entre la bruma. Es una dignificación del hombre, una función moral situada como escala de Jacob, entre Dios y sus criaturas. Por eso Comunidades ilustres como la de los Dominicos procuró inculcarle a los conquistadores razones espirituales en relación con los indios, en forma que se buscara el hondón de su alma para catequizarla hacia el cristianismo. Una noble tarea que por sí misma demuestra cómo la Conquista no fue únicamente sed de oro y rapiña y licencia, sino también una obra misional de sentido y

sed ultraterrenas. El siguiente concepto del ilustre expositor acerca de las culturas aborígenes echa por tierra las tesis de apresurados historiadores de la edad precolombina:

“Las civilizaciones azteca e inca no estaban sino en los comienzos de su desarrollo, cuando fueron destruidas sin miramientos por los conquistadores. No podemos adivinar qué valores habrían sido creados todavía por una evolución cultural no interrumpida. Mas hemos de confesar que la destrucción de la cultura india —ya que no de la raza— representa una grave e irreparable pérdida para la Humanidad. Es cierto que el alma de esos pueblos cobijaba mucha crueldad y no pocas tenebrosidades. Carecían, además, de perseverancia en el trabajo, en el sentido europeo de este concepto. Mas hay muchos aspectos que suscitan nuestra sincera admiración: su profunda religiosidad, la tendencia a constituir comunidades, manifestada por doquier, y su amor a la familia y a una descendencia numerosa. Como sobre todos los pueblos de la tierra, pesaba también sobre los indios la maldición del pecado original. Mas como todos los demás pueblos, así también la raza india era portadora de una misión que le fue encomendada por Dios y que pudo y debió llevarse a término para bien de la misma humanidad”.

Estos son los conceptos de un maestro en la materia. Y a través de toda la obra se ve alzarse un tiempo religioso, una búsqueda de Dios, un sentido moral que impregnó la defensa del indio por los dominicos y al frente de todos, como un arco desplegado, el Padre de Las Casas, quien defendió a la raza indígena, clamó contra las encomiendas, hizo ver a los Monarcas de España, cómo el indio triste y vencido, era hijo de Dios y su convidado al convite celestial.

Este libro es admirable y lo recomendamos a los lectores de este Boletín, como un aporte de primerísima mano a la obra de desentrañar la misión de España en el Nuevo Mundo.

OK

EL PROCESO DE TODA EVOLUCION
BIOLOGICA—

Por Huxley-Hardy-Ford— Revista de
Occidente. Madrid. Traducción de Faustino
Cordon, Director de Investigaciones
del Instituto IBYS.

Este volumen, el primero de la “Biblioteca Ibys de Ciencia Biológica”, se propone recoger el pensamiento de los más eminentes científicos que se han ocupado, en la

edad moderna, de la Biología en sus diferentes aspectos. “La Biología es la ciencia de los seres vivientes, considerada desde todos

los puntos de vista posibles. De modo que la definición de los seres vivos constituye la Biología”, había dicho Max Kollmann, Profesor de la Facultad de Ciencias de Rennes. La obra está dedicada a Julián Huxley, con motivo de cumplir sus sesenta y cinco años y agrupa la siguiente serie de ensayos: Julián Huxley: El Proceso Evolutivo. G. R. de Beer: La evolución de los metozoos. E. J. H. Corner: La Evolución de la Selva Tropical. Huh B. Cott: Selección aleoestética y sus aspectos evolutivos. James Fisher: La sociabilidad de las aves y su evolución. R. A. Fisher: Estudio retrospectivo de las objeciones a la teoría de la selección natural. E. B. Ford: Problema de la evolución de Hugh B. Cott: Selección aleoestética y sus aspectos evolutivos. A. C. Hardy: Huída de la especialización. David Lack: La evolución de las velocidades en la reproducción. Ernst Mayr: Cambio del Medio Genético y Evolución. Bernarhard Rensch: Evolución de las funciones nerviosas y el tamaño corporal de los animales. P. M. Sheppard: La evolución de los organismos que se reproducen bixexualmente. H. N. Southen: Mimetismo de los huevos del cuco. N. Tinbergen: Origen y evolución de la ostentación de galanteo y de amenaza. T. S. Westoll: Revoluciones orográficas y evolución orgánica. E. W. Willmer: La visión cromática y su evolución en los vertebrados. J. Z. Young: Memoria, herencia e información. S. Zuckermann: Correlación de cambio en la evolución de los primates superiores.

He aquí, pues, un libro sobre temas biológicos de palpitante interés. Todos los problemas de la vida, la reproducción y la muerte, están tratados por profesores en estas materias. Oigamos, valga un ejemplo, lo que dice el Profesor Corner sobre la evolución de la selva tropical:

“Lo que ha impedido abordar de modo sencillo la evolución de la selva, ha sido la caza académica de la flor primitiva; prácticamente ha constituido la impenetrable maraña al borde de la selva. Este “muro verde”, como popularmente se le llama, es precisamente el denso dosel elevado sobre el nivel del suelo en que ha surgido la selva. En el interior existe una arquitectura de troncos y de ramas edificadas sobre sus cimientos de raíces, como un edificio vivo que ha evolucionado y conservado entre sus pisos, piezas construidos en estilos antiguos, en las que destacan lo extravagante, lo grotesco y lo ornamental. En la cima se encuentra la principal fábrica protoplasmática, con su abigarramiento de raicillas, hojas, zarcillos y espigas; de lo que está escrito en ese muro viviente será posible leer retrospectivamente las fases sucesivas hasta bajar a los pisos más bajos. En la historia nos encontraríamos, como si fueran los interés-

pretes, acmes de su expresión, tales como monos, murciélagos, elefantes, durians, nuez moscada, orquídeas, mariposas, y aves del paraíso: pero lo que significan y han significado no se entenderá hasta que la botánica y la zoología confluyan en la biología de la selva tropical.

Esta obra es una fuente de vivas investigaciones para los hombres de ciencia y los universitarios en general.

OK

EL POBRE DE ASIS— Por Nikos Kazantzaki— Editorial SUR— Buenos Aires.

VE

He aquí el último libro escrito por el magistral heleno, autor de "Cristo Nuevamente Crucificado" y "Alexix, el Griego". El autor de esta obra deslumbrante de frescura, de un contenido religioso y espiritualista que conmueve como una fina brisa mañanera sobre un huerto monacal, nos ha dejado el testamento de su amor por ese pobrecito de Asís, el hermano de los pobres, el dulce pastor de estrellas y de corderos. De esta preciosa obra transcribimos lo que dicen los editores:

"Esta vida de San Francisco de Asís, narrada por el hermano León, su humilde compañero de la primera y la última hora, requería todo el talento profundamente humano y el fervor cristiano de Nikos Kazantzaki para ser evocada en su misteriosa integridad.

"El lector palpará a través de ella la zona de sombras y la de luz que integran su singular vida. Su existencia en la campiña italiana, en las ciudades medioevales, su viaje a Roma y Tierra Santa, su retorno al país natal, todas las luchas que debió sobrellevar, tanto para imponer su fé a los demás, como para no serle infiel en el centro de su corazón: cada una de estas etapas es revivida con maestría y ardor por un novelista de quien Albert Schweitzer ha dicho que es "el escritor que más profundamente le ha impresionado".

¡Qué extraordinaria fuerza mana de este libro! El autor nos lleva de la mano por ese mundo del Santo, con sus aflicciones, sus dolores, su amargura. Francisco buscaba a Dios entre los hombres y su esperanza era su cilicio. El mundo no ha variado nada en su forma y actitud. Crucifica y befa a quienes buscan un mundo más alto, más puro, que este barro de miseria en que nos debatimos. Pero la fé obra el milagro. Ella horada las rocas, se convierte en llama y en saeta. Y el Pobrecito de Asís viene a ser el ave dulce y piadosa que trae un mensaje como la gota de

rocío que tiembla embelesada en el pico de una alondra mañanera. Así lo vemos en esta obra del ilustre escritor heleno cuya muerte constituye una irreparable pérdida para las letras universales.

6K. LA MONARQUÍA
EN LA GRAN COLOMBIA—
Por C. Parra Pérez—
Ediciones de Cultura
Hispánica.—Madrid. 1957—

He
En 677 páginas y un índice de nombres, el renombrado escritor venezolano C. Parra Pérez, nos presenta —como en un gran mural— la grande y la pequeña historia de lo que fuera la creación de la Mo-

narquía en la Gran Colombia. Parra Pérez es uno de los mejores historiadores con que cuenta hoy el mundo de las letras venezolana. Conocedor profundo de todas las fuentes de la Historia, sabe cotejar fechas, analizar datos, extraer del fárrago inerte un mundo palpitante de hechos, con una sabia dosificación de matices que seduce y encanta. Pero toda su labor se ajusta a la realidad sin pretender deformarla. Cada uno de sus juicios, está respaldado por el respectivo documento. Y este nuevo libro suyo es tan apasionante como la mejor novela. No obstante su extensión, la forma como va desarrollándose el vasto gobelino en que se movieron los Héroes de la Independencia, hace que no desmayemos en su lectura que toma mayor interés, más apasionante giro a medida que nos internamos en ella. No es Parra Pérez un erudito yerto, que se arropa con el detalle y no se atreve a explorar en el mundo psíquico de esos hombres que lucharon y padecieron por la libertad en América. Todo lo contrario: Analiza, hunde el escarpelo en el hecho y saca de él su íntimo sentido, la entraña palpitante.

En verdad parece una Odisea, a lo griego, esta de la pretendida creación de la monarquía en los pueblos libertados por Bolívar y sus héroes. La infinita red de intrigas que se mueve en torno del Libertador, de Santander, de Páez, de Rafael Urdaneta, de Nariño, de don Estanislao Vergara. La angustia dramática de pueblos apenas salidos del dominio español, carentes de autoridad, de jurisdicción, de crédito. Pueblos que no sabían aún si volverían a caer bajo el dominio español y que todo lo esperaban del reconocimiento de Independencia hecho por Inglaterra, Francia y los Estados Unidos. Y la necesidad de bracear en ese mundo apenas salido del dominio español, pero sin

rumbo cierto. Se habló entonces de la Monarquía en cabeza del Libertador. De un príncipe de sangre real europea para suceder al Padre de la Patria, a su muerte. Y el sutil engranaje de intrigas de diplomáticos ingleses y franceses que buscaban consolidar el prestigio de sus respectivas Patrias en estos nuevos pueblos, precisamente apelando al sistema monárquico. Finalmente la ingenuidad de los próceres que se dejaban halagar por las ventajas de la Monarquía todo lo cual cristalizó en el famoso documento firmado por Castillo, Vergara, Restrepo y Urdaneta, el primero como Presidente del Consejo, el segundo como Ministro de Relaciones Exteriores, el tercero como Ministro del Interior y Urdaneta como Ministro de Guerra y Marina, en el cual, después de largas consideraciones sobre la suerte de la Gran Colombia, solicitaban la protección de Francia y pedían, para después de la muerte de Bolívar, un príncipe “de la casa real de Francia”, por ser “de la misma religión y que nos sería conveniente por muchas otras razones políticas”. El Libertador desautorizó formalmente al Consejo y tanta intriga, tanto entendimiento, tantas idas y venidas, desembocaron en un final melancólico para quienes aspiraban muy ingenuamente a salvar las nacientes repúblicas por medio de la Monarquía.

Este libro del historiador Parra Pérez es una de las más serias y apasionantes descripciones de ese tiempo en que la Gran Colombia, obra del genio de Bolívar, apenas pisaba las lindes de la infantilidad política, económica y social.

OK

IDEA DEL TEATRO— Por José Ortega y Gasset— Obras inéditas.—Revista de Occidente.—Madrid—

En 102 páginas, ricas de contenido, el incansable agitador de temas que fuera don José Ortega y Gasset, nos presenta su propio concepto sobre el teatro y su relación

directa con el mundo del hombre y de la comunidad. Dice el maestro:

“El Teatro, por consiguiente, antes que un género literario es un género visionario y espectacular. El teatro no acontece dentro de nosotros, como pasa con otros géneros literarios —poema, novela, ensayo—, sino que pasa fuera de nosotros, tenemos que salir de nosotros y de nuestra casa e ir a verlo. También el circo, también la corrida de toros son espectáculos, son cosas que hay que ir a ver. El circo y la Tourada, a fuer de espectáculo, pertenecen a la misma y divertida

familia del Teatro. El Circo y los Toros, digamos, son primos del Teatro: el Circo será su primo bizzo, la Tourada sería su primo atroz, su primo tuerto”.

Y más adelante agrega sutilísimamente:

“Pues bien, lo que constituye la cima de estos métodos de evasión que son las bellas artes, aquello que más completamente ha permitido al Hombre escapar de su penoso destino, ha sido el Teatro en sus épocas de “ser en forma”, cuando por coincidir con su sensibilidad actor, escena y poeta conseguía ser plenamente arrebatado por la gran fantasmagoría del escenario. En nuestro tiempo esto no acontece; ni la escena, ni el actor, ni el autor se hallan a la altura de nuestros nervios, y la mágica metamorfosis, la prodigiosa transfiguración no suelen producirse”.

Desarrolla el autor su pensamiento arrancando desde la época de los griegos y nos va descubriendo, en una prosa de alta pureza y vivaces imágenes, ese mundo de la tramoya, el Teatro que es el Alfa y el Omega de la humanidad de todos los siglos como que en él volvemos a encontrar lo épico, lo lírico, lo bello, lo grotesco, lo dramático, lo peripatético del existir. Es una obra sencillamente prodigiosa, ésta que comentamos.

EL PENSAMIENTO COLOMBIANO—
MIGUEL ANTONIO CARO—
Por Guillermo Torres García—
Ediciones GUADRAMA S. L.—Madrid.

En 258 páginas y un índice de nombres, nos presenta el doctor Guillermo Torres García esta apasionante biografía de

don Miguel Antonio Caro, considerado por el autor como el ejemplo vivo del mayor genio humanístico que produjo Colombia en el siglo pasado. Analiza el autor la gigantesca obra de Caro en todos los órdenes de la cultura, su concepción de Colombia y sus destinos institucionales. Su tremenda capacidad polémica. Su asombrosa erudición, obtenida por el insigne colombiano en forma de un autodidactismo que pasma. Su mordaz ironía. Y su prédica fervorosa por una Patria unitaria, que respondiera a un concepto jerárquico, a un firme y normal ordenamiento de valores humanos. Ampliamente se detiene el autor a estudiar la Constitución de 1986, sus entronques con la realidad nacional, el sentido cristiano de sus creadores y el principal de ellos, Caro, con su profundo conocimiento del medio, de nuestras tristes luchas fratricidas, y de la necesidad de un orden diferente para

detener la licencia y sacudir a la ciudadanía de ese marasmo, de ese localismo, del sectarismo sin grandeza. Es bueno, en esta hora, releer los siguientes conceptos del gran humanista:

“Que profunda sensación no habrá de experimentar el futuro historiador de la agitada y confusa centuria que hoy termina al descubrir toda la abnegación, todo el oculto mérito de los defensores y mártires del orden, que por no prevaricar en épocas de pánico y general defección, fueron arrebatados un día u otro por el turbión revolucionario, perdiéndose luego sus familias en la oscuridad y la miseria. Al finalizar el siglo todavía nos preguntamos si la obra reconstruída habrá de ser otra vez deshecha por nuestras propias manos; si deberemos retroceder para emprender de nuevo la dolorosa vía abierta por nuestras locuras y regada con nuestra sangre”.

Y más adelante agrega el visionario estadista:

“Los hombres llamados hoy a ejercer el poder público deben apreciar la investidura que reciben y avigorar la conciencia de la misión del Gobierno distinta del criterio de partido. El Gobierno es el guardián de las instituciones patrias. Son amigos y defensores del Gobierno los que amen y defiendan sinceramente estas instituciones. La adhesión al pensamiento nacional es condición previa para servir destinos públicos; puesto que es deber de los empleados jurar la Constitución y este juramento se supone ha de ser sincero. Los títulos de épocas anteriores nada valen si no están ratificados por la leal aceptación del nuevo orden de cosas. Hoy nada significan denominaciones antiguas que correspondieron talvez a épocas de transición y pertenecen a la historia. Mirar atrás es un principio de fuga o de reacción. Dada la lealtad como condición indispensable, no hay entre los que la posean más diferencia, a los ojos del Gobierno, que las que marque el mérito personal. La razón del equilibrio es secundaria; ella, por sí sola no justificaría nombramientos que recayesen en personas individualmente indignas; los gobiernos de círculo no tienen libertad para hacer buenos nombramientos. Al contrario, el gobierno, que se apoya en la opinión general, y que dispone de la fuerza que le da la Constitución para hacer el bien, debe elegir entre sus adictos a los más dignos. Así crecerá en fuerza moral, y las instituciones se cimentarán”.

Oportuna, valiosa y leal a los hechos de esa época y al hombre que produjo ese cambio institucional, es esta biografía, escrita sin pasión, con amor a la verdad y de toda justicia. Miguel Antonio Caro sale de ella conformado en su estructura de prócer sin cobres apócrifos, sino de oro puro, de iluminada calidad humana.

2x

JUAN DE CASTELLANOS—
BIOGRAFIA—

Por el doctor Ulises Rojas—
Imprenta Deptal de Tunja.

En 336 páginas y un índice de capítulos y otro de documentos nos presenta el historiador colombiano don Ulises Rojas una biografía de don Juan de Castellanos, cronista de Colombia y Venezuela. Se trata de un ameno estudio que aporta documentos valiosos en torno de la época y del personaje. Documentos que, como dice el autor de la obra, fueron hallados por él mismo en el Archivo General de Indias de Sevilla y el de historia de la ciudad de Tunja. En verdad nada se deja aquí a la fantasía, a las dulces disgrecciones de la mente cuando cede su campo al fantasear humano. Todo está respaldado minuciosamente con el respectivo documento. Cotejo de todo lo dicho aparece inmediatamente. Y partiendo de la anchurosa base de tanto que escribió don Juan de Castellanos, el personaje se mueve en un ambiente en el cual actuó y se nos presenta como actor, espectador y testigo de su dulce aventura que terminó piadosamente al servicio de Dios. El doctor Rojas le ha hecho un bien positivo a la labor histórica colombiana con esta biografía y con los documentos que nada tienen de falsos, que nos trae como material de primera mano.

OK

MILAGRO DE NAVIDAD—
Por Fanny Osorio.

Bello y dulcemente evocador este cuento de la escritora colombiana Fanny Osorio. Grato de leer en este mes de diciembre en que volvemos a la infancia y las cosas toman una serenidad y una transparencia de iluminada estampa. Fanny Osorio ha sabido escribir una fantasía con materiales nobles y dulcemente evocadora. Poesía para la niñez, para el primer día del corazón humano. Este milagro de navidad nos invita a pensar en temas puros y desinteresados, como si nos acostáramos en un prado verde a ver pasar las nubes. Grato regalo para los niños colombianos y por qué no decirlo para los adultos que vuelven así, al menos en el hilo del recuerdo, a tiempos ya perdidos en la distancia y convertidos en una pertinaz llovizna de lágrimas.

OK HISTORIA DEL HOSPITAL
DE SAN JOSE—

1902-1956—

Imprenta del Banco
de la República—

Autor Dr. Laurentino Muñoz.

sc
El libro del eminente médico doctor Laurentino Muñoz donde recoge la Historia del Hospital de San José, desde su fundación en 1902, es un aporte valioso en el orden de escribir la historia de la medicina en Colombia y el verdadero apostolado

llevado a término por nuestros galenos que, en general, aúnan sus conocimientos científicos con un despierto sentido social y un magisterio moral de alta calidad. Por allí desfilan todos aquellos varones de la ciencia de Hipócrates que contribuyeron ejemplarmente a darle a la medicina en Colombia un sentido nuevo, a la altura de la época y practicando, con celo infatigable, experimentos, descubrimientos, todo ello con dignidad y sentido del deber profesional. La medicina exige honradez moral, desinterés, amor por la verdad, desapasionada búsqueda de los orígenes de las enfermedades para darle al enfermo la clara sensación de que en el médico tiene un consejero, un amigo, un orientador. Esto lo practicaron eminentes médicos colombianos, cuyos nombres están asociados íntimamente al progreso de la ciencia médica en Colombia. Es preciso leer esta obra para tener una noción exacta de esos fundadores y animadores de nuestra medicina. Sus triunfos y sus fracasos. Sus ilusiones y sus desencantos. Su amor al prójimo traducido en servicio, en palpitante y viva humanidad. Ya bien le ha hecho el doctor Laurentino Muñoz al país con la publicación de esta obra, que será necesaria obra de consulta en el porvenir.

OK MEMORIA DE LA INFANCIA—

Poemas—

Por Helcias Martán Góngora—
Editorial Espiral Colombia.

sc
Helcias Martán Góngora
—alta cifra de la poesía en
Colombia— nos entrega en este
breve devocionario, su visión
—transmutada en nostalgia—,

de la infancia, de la feliz comarca del ayer, de los valores que recibimos como leños santos de los abuelos, del dorado tiempo de las rondas y del despertar confuso y alelado de los sentidos. La casona familiar. Los rostros de los abuelos. El tiempo que encendía el corazón de las rosas. Los ríos y “de improviso la

muerte que se detiene con sus ánforas sin vino". Todo ese universo sensorial, taladrado de espinas doradas, pasa por esta memoria de la infancia, por esta crónica del alba. Bello poemario que nos lleva, bajo el agua sumergida del corazón, a echar anclas en el ayer con su dulce marinería y sus estrellas pintadas. Este libro es un aporte de fina ley a la poesía colombiana.
